

NOTA DE LOS EDITORES

Diez Números de Ornitología Publicados: Avances y Retos para el Futuro

Hace casi diez años que, en el XIV Encuentro Nacional de Ornitólogos en Leticia, FGS destacó la cantidad y calidad de trabajos que se presentaban en estos eventos, que nunca alcanzaban a publicarse y calificó al desarrollo de la ornitología en Colombia como “uno de los secretos mejor guardados del mundo ornitológico”. Para remediar esta situación, propuso la creación de una revista nacional de ornitología y (tal vez ingenuamente) ofreció editarla. La idea tuvo una acogida entusiasta y en los meses siguientes se fundó la Asociación Colombiana de Ornitología, que se encargó de la producción de la revista, que se llamaría “*Ornitología Colombiana*”. La misión de la ACO es “promover el desarrollo de la ornitología colombiana mediante la generación y difusión del conocimiento científico de las aves en pro de su conservación”. Se diseñó y publicó una página web como medio informativo, la cual siempre ha sido manejada con gran esmero por Loreta Rosselli y ha sido clave para el desarrollo de la Asociación y la revista. El reto de financiar la revista siempre ha sido una preocupación: tuvimos muy en cuenta el caso de Humboldtia, una excelente revista publicada por la Universidad del Valle en cabeza de Humberto Alvarez-López, que murió después de su número inaugural por falta de financiación sostenida. La solución nos fue enfáticamente sugerida por Clara Isabel Bohórquez y Dimitri Forero: publicar una revista virtual en internet. Algo tímidamente, tomamos esta decisión, que resultó fundamental para el éxito de la revista. Desde el principio, *Ornitología Colombiana* ha tenido dos objetivos: publicar trabajos de alta calidad científica acorde con estándares internacionales y ayudar a los autores jóvenes en particular a alcanzar estos estándares. Para este fin, la ACO ha ofrecido varias veces cursos dirigidos principalmente a ornitólogos jóvenes, uno sobre escritura científica y otro sobre análisis de datos.

Comenzamos a recibir y evaluar manuscritos a mediados de 2002 y en noviembre de ese año publicamos (con una mezcla de entusiasmo y trepidación) el primer número de *Ornitología Colombiana*. Para nuestra satisfacción (y alivio), la respuesta de la comunidad ornitológica, tanto nacional como internacional, fue abrumadora. Desde entonces, la publicación de la revista ha seguido a intervalos de algo menos de un año. El número 5, de mayo de 2007, incluía un índice de lo publicado en los primeros cinco números. Este índice reveló que habíamos publicado unos 60 títulos, entre artículos, notas breves, comentarios y reseñas, en los cuales habían participado unos 90 autores, cerca de 60 de los cuales eran ornitólogos jóvenes, estudiantes o recién graduados. También se incluyeron a varios autores de renombre internacional; entre los autores, un total de seis países (Colombia, Ecuador, los Estados Unidos, el Reino

Unido, Dinamarca y Cuba) estaban representados. Además, habíamos publicado resúmenes de 48 tesis sobre ornitología por estudiantes colombianos. La página web de la revista había recibido muchos miles de consultas de ornitólogos de más de 40 países. Ya *Ornitología Colombiana* se había posicionado como la primera revista ornitológica del norte de Sudamérica y estaba indexada en el Directorio Internacional de Online Journals. ¡El “secreto mejor guardado” se había destapado!

Con el incremento de manuscritos, el trabajo editorial se había puesto casi inmanejable para una sola persona, y CDC aceptó la invitación a ser Co-Editor de la revista desde principios de 2008, lo cual nos dio mayor acceso a evaluadores de las generaciones recientes de ornitólogos en Norteamérica y otras áreas gracias a su experiencia durante su trabajo doctoral. El trabajo a cuatro manos entre nosotros y el apoyo de muchos ornitólogos altamente calificados que han actuado como evaluadores brindando generosamente su tiempo y experiencia también nos ha permitido publicar la revista con una mayor frecuencia y mantener estándares altos de rigor científico y calidad editorial, lo cual nos valió la indexación en Scopus (Elsevier), el mayor servicio de este tipo en Europa. Lograr la indexación a nivel nacional a través de Colciencias ha resultado bastante más difícil de lo que pensábamos, pero seguimos trabajando por este objetivo y esperamos recibir noticias positivas al respecto pronto. Sabemos que contar con esta indexación es clave para que las publicaciones hechas en nuestra revista reciban el reconocimiento que se merecen a nivel de la administración de varias instituciones del país.

El balance de los artículos publicados a la fecha, al llegar a los 10 números, es alentador. Hemos seguido recibiendo manuscritos valiosos, y en los últimos cinco números han sido publicados 46 títulos más, con una lista de 75 autores, otra vez con más de la mitad siendo autores de la nueva generación de ornitólogos colombianos; nuestra revista se ha vuelto un sitio preferido para publicar sus trabajos para varios autores de Ecuador. Nuestra página web sigue siendo un sitio muy visitado por ornitólogos dentro y fuera del país; según las estadísticas más recientes, entre septiembre 2009 y enero 2011, se registraron ¡96,348 visitas!

Tras el balance de lo que hemos logrado con los primeros 10 números de *Ornitología Colombiana*, éste parece un buen momento para planear lo que sigue para nosotros en el futuro. El primer desafío tiene que ver con el tiempo que tardan los manuscritos que son presentados a la revista en publicarse. Debido a que nuestra publicación es, en el mejor de los casos, semestral, el tiempo que un manuscrito toma desde que es presentado hasta que eventualmente es publicado

suele ser, naturalmente, mucho más largo que el tiempo que toma en publicarse un artículo en una revista publicada con mayor periodicidad. Sabemos que esto es un factor que podría desanimar a muchos potenciales autores a la hora de considerar enviarnos sus trabajos, pues evidentemente todos quisiéramos que nuestros manuscritos salgan a la luz a la mayor brevedad posible. Además, somos conscientes de que muchas veces el proceso de evaluación es largo y dispendioso, por lo cual tenemos muy presente la importancia de mantener una estrecha comunicación con nuestros evaluadores para que las evaluaciones de los manuscritos sean completadas en los plazos previstos. Todavía no podemos decir que nuestro proceso de evaluación y edición ha alcanzado la agilidad que queremos, pero seguimos avanzando en buena parte gracias al trabajo juicioso de Tatián Celeita desde nuestra oficina. Además, debido a nuestras múltiples ocupaciones adicionales, y a que el manejo de muchos de nuestros manuscritos consume bastante tiempo debido a nuestro interés en hacer un trabajo editorial minucioso y en ayudar a autores jóvenes a mejorar su escritura, hemos pensado que nos vendría muy bien recibir una mano en las tareas editoriales de parte de otros ornitólogos con experiencia con publicaciones e interés en trabajar por nuestra revista y asociación. Por esta razón, hemos empezado a construir un equipo de editores asociados, quienes se encargarán de evaluar manuscritos en áreas de su especialidad, de comunicarse con evaluadores cuando esto sea necesario y de ayudarnos a tomar decisiones sobre la idoneidad de los manuscritos para nuestra revista. Como nuestros lectores habrán podido darse cuenta, muchos de los artículos publicados en la revista abordan temas relacionados con la biología reproductiva y la distribución de las aves colombianas y de países vecinos, lo que no resulta sorprendente considerando lo poco que aún sabemos sobre estos temas para muchas especies. Para atender manuscritos dedicados a estos tópicos, recientemente comenzamos nuestra vinculación de dos editores asociados, Kristof Zyskowski de la Universidad de Yale y Andrés M. Cuervo de la Universidad del Estado de Louisiana, quienes muy amablemente nos ayudarán con manuscritos sobre biología reproductiva y distribución

AGRADECIMIENTOS

En primera instancia, queremos agradecer por su tiempo y esfuerzo a los evaluadores de los manuscritos publicados en este número. Es debido a sus evaluaciones cuidadosas y constructivas que *Ornitología Colombiana* puede seguir con su misión de divulgar investigaciones que mantienen un alto nivel de calidad y rigor científico. Así, muchas gracias a: Humberto Alvarez-López, Robert Bleiweiss, Elisa Bonaccorso, Daniel Cadena, María Angela Echeverry, Felipe Estela, Harold Greeney, Gustavo Kattan, Lloyd Kiff, Gustavo Londoño, John McCormack, Eugene S. Morton, Eduardo Palacios, Carla Restrepo, Loreta Rosselli, Raúl Sedano, José María Cardoso da Silva, Gary Stiles, Russell Thorstom, Andrew Whittaker y John Wingfield. También agradecemos a Diego Soler-Tovar por su trabajo esmerado en la diagramación de la revista, a Loreta Rosselli por su apoyo y dedicación en el mantenimiento de la página web de la ACO y el montaje de la revista allí y a Tatián Celeita por la coordinación eficiente de las comunicaciones entre autores, evaluadores y editores.

Nuestra portada: La portada de este número, es la foto espectacular de Murray Cooper de la hembra del Halcón Reidor, *Herpetotheres cachinnans*, frente a su nido en el noroeste de Perú (véase el artículo de Miller et al., págs. 43-50).

de las aves, respectivamente. Kristof es, probablemente, la persona que mejor conoce la literatura sobre la anidación de las aves neotropicales y Andrés es una de las personas que mejor conoce la distribución y biogeografía de las aves colombianas, por lo cual estamos muy contentos de contar con su valiosa ayuda, que agradecemos muy especialmente. En el futuro cercano esperamos reclutar a otros editores asociados en áreas como historia natural y conservación. Con estos cambios en la estructura editorial, esperamos mantener (y mejorar) nuestros estándares de calidad e incrementar la eficiencia en el proceso editorial, de manera que *Ornitología Colombiana* sea cada vez más una opción de publicación más atractiva para autores y lectores.

Al final debemos agradecer a algunas personas y entidades que han dado apoyo importante a la revista a lo largo de estos años: José Vicente Rodríguez y Conservación Internacional Colombia, primer Miembro Benefactor de la ACO, y Walter Weber, primer miembro vitalicio: sus membresías fueron fundamentales para el establecimiento de la ACO y la revista; Luis Mazariegos y The Hummingbird Conservancy, por una donación importante para la revista; el trabajo silencioso pero imprescindible de Loreta Rosselli con la página web; el apoyo en la oficina de los coordinadores de la ACO, Olga Lucía Rudas, Nathalie Morales, Juan Carlos Linero y Tatián Celeita; la Junta Directiva de la ACO: Humberto Alvarez-López, Magaly Ardila, Diana Arzuza, Jorge Botero, Andrés Cuervo, Silvana García, Luis Miguel Renjifo, Loreta Rosselli y Diego Soler-Tovar por su apoyo y sabios consejos; los diagramadores, Paula Bernal, Juan Carlos Linero y Diego Soler-Tovar; el Consejo Editorial; los ornitólogos que han puesto sus manuscritos en nuestras manos y los evaluadores (éstos son reconocidos en cada número); y finalmente pero fundamentales, la Universidad Nacional de Colombia y la Universidad de los Andes, que nos han permitido dedicar parte de nuestras horas laborales a la edición de la revista.

F. Gary Stiles & Carlos Daniel Cadena
Editores, *Ornitología Colombiana*